

“La **ESPERANZA**
no defrauda” (Rm 5,5)



Departamento Nacional de Animación
y Pastoral Bíblica Argentina

ÍNDICE TEMÁTICO

Breve guía para la lectura orante de la Biblia.....

Oración al Espíritu Santo.....

Introducción.....

Textos bíblicos propuestos para la Lectura Orante:

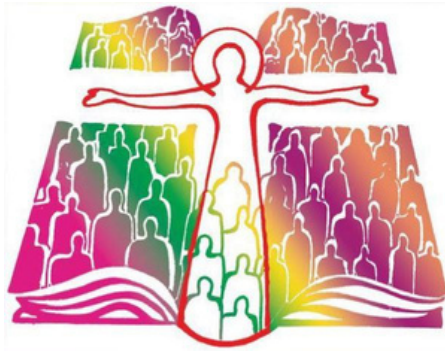
Is 61,1-9: Un año de gracia del Señor

Os 2,16-25: Te desposaré en la fidelidad, y tú conocerás al Señor

Za 8,1-13: Ellos serán mi Pueblo, y yo seré su Dios

Rm 5-1-5: La esperanza no quedará defraudada





Departamento Nacional de Animación Bíblica

Colaboraron con la edición digital de este subsidio:

- Cdra. Ana María Crocco
- Dr. Leandro Ariel Verdini
- Dra. Verónica Talamé
- Lic. Alicia Farías
- Mons. Damián Nannini
- Mons. Roberto Álvarez
- Pbro. Alejandro Gabriel Ramírez
- Pbro. Lic. Gabriel Hernán Rodríguez
- Pbro. Victor Hugo Gallardo
- Prof. Silvia Beatriz Larreategui ovc
- Prof. y Lic. Gabriel Olivera (diseño de portada)

Explicación del diseño de portada:

1- La cruz, es la cruz hecha por Riccardo Izzi, que es la que se llevará en toda peregrinación que se dirija hacia una puerta santa; es la cruz de los peregrinos. El Cristo es un Cristo glorioso, luz de salvación para la humanidad, en un tiempo de grandes crisis globales, en el que hombres y mujeres expresan en todos los sentidos la extrema necesidad de poder tener

esperanza.

2- El color verde, representativo de la esperanza, en distintas tonalidades, quiere expresar la diversidad, riqueza de la Iglesia, atravesada, tocada por el extremo de la cruz.

3- Queda claro, así, el lugar que debe ocupar la cruz en nuestro seguimiento de Cristo: es centro de nuestra fe, y garantía de nuestra esperanza.

Edición preparada por el Departamento Nacional de Animación y Pastoral Bíblica

26 de enero 2025 - Domingo de la Palabra de Dios



Breve guía para la lectura orante de la Biblia

La lectura orante de la Biblia o Lectio Divina es un sencillo camino o método que busca descubrir en ella la Palabra de Dios y favorecer el encuentro transformante y vivificante del creyente con el Señor.

Creemos que la Biblia está inspirada por Dios y que el Espíritu Santo asiste a quienes acuden a ella en busca de escuchar la Palabra de Dios. A través de la lectura orante, las Sagradas Escrituras se actualizan, se convierten en vida y favorecen el diálogo amigable con el Señor. “El Espíritu de Dios se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios(...); viene en ayuda de nuestra debilidad porque no sabemos orar como es debido” (Rom 8,16.26). Y actúa en nuestros corazones para que leamos e interpretemos la Biblia buscando la Palabra que Dios nos dirige a nosotros hoy.

La práctica de la lectura orante de la Biblia es siempre personal, tanto sea hecha de forma individual como comunitaria. Es individual cuando alguien toma un texto bíblico y ora a solas a partir de él. Es comunitaria cuando un grupo se reúne y sus miembros comparten entre ellos lo que se va interpretando y orando. Pero, siempre se mantiene el carácter personal, ya que “por esta revelación, Dios invisible habla a los hombres como amigos, movido por su gran amor y mora con ellos, para invitarlos a la comunicación consigo y recibirlos en su compañía” (DV 2).

Los pasos de la lectura orante de la Biblia

La lectura orante de la Biblia tiene pasos que son como escalones por donde se asciende a la presencia de Dios, para descubrir su voluntad y poder ponerla en práctica. Debe hacerse en un lugar apropiado y con tranquilidad.

Una vez que se ha buscado en la Biblia el texto que se va a usar, se invoca la asistencia del Espíritu Santo. El mismo que inspiró a los autores sagrados es el que ahora debe actuar en el creyente animándolo para que lea, aplique y actualice la Palabra en su vida.

Primer paso: Lectura: ¿QUÉ DICE EL TEXTO?

Se lee el texto de manera pausada. Luego de unos instantes de silencio, se repite la lectura. Se hace la composición de lugar tomando nota de los aspectos más significativos: personajes, lugares, tiempos, sentimientos, verbos que revelan acciones, géneros literarios, símbolos, datos geográficos o históricos, etc.

Si el ejercicio de la lectura orante es comunitario, se comparte con los demás lo que se ha descubierto en el pasaje bíblico.

En este paso, el que habla es Dios...



Segundo paso: Meditación: ¿QUÉ ME DICE EL TEXTO?

Este es el momento de apropiarse del texto y de direccionar las preguntas al lector. No se trata de meditar en su totalidad lo leído, sino de identificar lo que en ese momento impacta a quien se acerca como orante. Según las circunstancias concretas de la vida, el que medita ha vislumbrando lo que Dios le está diciendo a él particularmente.

Es el momento de confrontar la Palabrade Dios con la propia vida. Y de cuestionarse: ¿Vivo los valores que el texto hoy me señala? ¿Hay algo en mí de los anti-valores que allí se presentan?

Si la lectura es comunitaria, luego del primer momento de reflexión individual, cada uno comparte, en la medida de lo posible, lo que cree que Dios le ha dicho de manera particular a través del texto leído y meditado, para provecho de los demás.

En este paso, Dios me o nos habla...

Tercer paso: Oración: ¿QUÉ LE DIGO O DECIMOS A DIOS A PARTIR DEL TEXTO?

Una vez leído y meditado el texto bíblico, es el momento de responder a Dios que tomó la iniciativa de comunicarse. La oración es la primera respuesta que se da a Dios en la lectura orante. Reacciono con lo que me o nos hace decir el texto leído y meditado: alabando, dando gracias, pidiendo perdón y/o suplicando.

La respuesta en la oración es personal (sea la lectura orante individual o comunitaria) y por eso puede ser muy variada. Dependerá de la sensibilidad espiritual de cada orante y también de las formas propias de oración de cada comunidad cómo se desarrolle este momento

Cuarto paso: CONTEMPLACIÓN

Es el momento donde se busca el silencio para interiorizar, adorar y disfrutar... Es tiempo de pura gracia. Se trata de mirar la realidad con los ojos de Dios. Contemplar la propia vida, las personas y circunstancias que aparecieron en la oración desde Dios, es decir, desde el prisma de la resurrección de Jesús. En él todo es victoria, amor, paz, gozo...

Este paso puede darse fuera del tiempo dedicado a la lectura orante de la Biblia. Ya no se utiliza tanto nuestra inteligencia y voluntad, ya no hay preguntas para pensar y responder; aquí se deja lugar a lo que la presencia luminosa de Dios quiera aportar.

Quinto paso: COMPROMISO Y ACCIONES

El desafío de llevar la Palabra a la vida... Convertirse a Dios para ser don para los demás. Se trata de comprometerse con la acción de la gracia para transformar la propia vida o la de la comunidad de acuerdo a lo revelado por Dios durante la lectura y la meditación; lo que se haya orado e interiorizado ahora fecunda la acción.



Oración al Espíritu Santo

¡Ven, Espíritu Santo!
Visita nuestros corazones
y llénanos de tu sabiduría,
para que gustemos
de este encuentro con la Palabra.

Danos tu luz
para descubrir tus invitaciones
y llevarlas a la vida.

Enséñanos a orar como conviene
y a descubrir el don
que nos ofrece la Palabra.



La esperanza no defrauda (Rom 5,5)

Bula de Convocación del Jubileo del año 2025

Así comienza el Santo Padre, la bula de convocación al Jubileo del año 2025, que ha querido tener como lema las palabras del Apóstol Pablo a los Romanos: “Todos esperan. En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana. Sin embargo, la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda. Encontramos con frecuencia personas desanimadas, que miran el futuro con escepticismo y pesimismo, como si nada pudiera ofrecerles felicidad. Que el Jubileo sea para todos una ocasión de reavivar la esperanza. La Palabra de Dios nos ayuda a encontrar sus razones” (SNC1)

Este subsidio se inspira en esa conjunción propuesta por el Papa: encontrar razones para volver a apostar por la esperanza en la Escritura, beber allí para redescubrir que no defrauda.

En las próximas páginas te encontrarás con textos seleccionados de profetas del Antiguo Testamento y textos paulinos. Por distintas vías, con perspectivas diversas, te ayudarán a hacer tu propia lectio sobre vinculados a la esperanza.

Desde aquellos vinculados a seguir esperando más allá de nuestras infidelidades y pecados, por que Dios siempre perdona, siempre es fiel a su alianza (ver Os 2 e Is 57), a aquellos otros quienes centran su esperanza jubilar en la construcción de un mundo más justo, que inclinan la balanza hacia los más pobres, que los defienden de las trampas de los ricos... y sobre todo que los hace sujetos del anuncio de la Buena Noticia (ver Is 61 y Am 8).

Una esperanza que no es ilusoria, que en las situaciones de destierros invita a echar raíces, a no vivir pensando en futuros sin construir los presentes (ver Jr 29); pero también sabe invitar a la restauración, a la construcción de algo mejor (ver Zc 8), sabiendo que cualquier análisis exhaustivo sobre la sequedad de los huesos y de la historia, no le impiden a Dios generar nueva vida donde hubo tanta muerte (ver Ez 37).

Esta esperanza que no defrauda, porque supone el amor derramado en nuestros corazones (ver Rm 5), anhela que no haya más muros de división entre los seres humanos, que emerja y triunfe la paz en Cristo (ver Ef 2).

La esperanza es un ancla, dice el autor de Hb 6, sólida y firme, para que ningún “canto de sirena” nos arrastre a ilusiones vanas o proyectos que dicen asentarse en la Escritura, pero sólo siembran división, odio y desaliento.

Que estas páginas nos ayuden a ahondar, meditar y rezar en el transcurso del año jubilar. Que sean “vencer la indolencia para caminar a la plenitud de la esperanza”, y así hacer “este itinerario marcado por varias etapas, en la que la gracia de Dios precede y acompaña a los que caminan entusiastas en la fe, diligentes en la caridad y perseverantes en la esperanza” (SNC6).



“Un año de gracia del Señor”

Lectura orante de Isaías 61,1-9

ALGUNAS PISTAS PARA LA LECTURA

La mayoría de los autores coinciden en que el cap.61 es el corazón,el centro del así llamado “Tritoisaiás”(Is 56-66): hacia él tienden todos los demás. El mismo Jesús, al iniciar su ministerio, se lo apropió como “plan pastoral”,afirmando que “hoy” se cumplía en Él todo lo que apenas habían oído .Aquel mismo día quedó declarado el “año de gracia del Señor” (ver Lc 4,18-19).

Is 61,1-9, retomando lo del “Año Jubilar” establecido por la Torah (ver Lv25,10),se presenta como un relato profético de vocación y de misión,cuyo “éxito” queda garantizado por la unción y asistencia del Espíritu.

La evangelización, es decir, “llevar la Buena Noticia”, tiene como principales destinatarios a los pobres, a los que dependen en todo del Señor,los que de una u otra manera estén sufriendo: pobres, rotos de corazón, cautivos, presos, enlutados, inmigrantes, enfermos. Su finalidad esencial es curar por dentro(v.3a).

Valiéndose de imágenes vegetales, hasta inventa nombres nuevos: el Señor quiere que su pueblo sea una linda “plantación para su gloria”(v.3b) y en términos de construcción, promete restaurar las ciudades en ruinas y los escombros del pasado (v.4).

Desde el punto de vista agrícola-ganadero,la idea del v.5 sería encomendarles a los extranjeros las tareas del campo y el cuidado del rebaño,con la intención de liberar al pueblo y dejar lo disponible para el culto agrado. Este cambio de oficio,también implica un cambio de nombre.

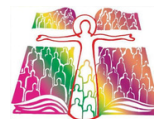
En la línea de Ex19,6 ,los israelitas serán llamados “Sacerdotes del Señor”, “Ministros de nuestro Dios”(v.6a). El v.6b parece aludir a los levitas, cuyo sostenimiento se lo debían al ámbito litúrgico. Ahora todo el pueblo se verá beneficiado por las riquezas de las otras naciones.

Aunque de manera rebuscada,el v.7 trata de un resarcimiento generoso. Por todo lo ya sufrido,el pueblo recibirá el doble en posesiones y un gozo ilimitado, superando ampliamente los límites de toda justicia.

De repente, entra en escena el Señor (v.8). Con su aparición “en persona”,busca garantizar su alianza con quien ame la justicia y deteste “lo que se arrebató injustamente”,sea israelita o extranjero (ver Is56). Si Israel es injusto, Dios denunciará su pecado y le reclamará conversión, si Israel es injuriado,se enfrentará contra quien le cometa la injusticia. Pedagógicamente, quizás ésta sea la línea con la que se podría interpretar la proclamación del “día de venganza” del v.2b. El Señor, por medio de su enviado, anuncia pagar a los enemigos de Israel por sus agresiones. La “venganza” o desquite se aplicaba tanto a los judíos indignos(ver Is59) como a los enemigos (ver Is63,1-6). En el Nuevo Testamento ,Jesús ya suprimió esta frase al leer el rollo de Isaías en la Sinagoga de Nazaret. Ni la venganza ni la violencia formaron nunca parte del modo de llevar a cabo Su plan misionero.

ORACIÓN INICIAL. INVOCACIÓN AL ESPIRITU SANTO

PROCLAMACIÓN DEL TEXTO. Leemos Is 61,1-9



LECTURA: ¿QUÉ DICE EL TEXTO?

- 1.¿Qué alcance y consecuencias concretas tenía el “año jubilar” decretado en Lv 25,8-55? ¿Qué sentido quiere darle el Papa (ver SNC 6)?
- 2.A la luz de Lv 25,10 y de Is 61,1-2 ¿qué actos concretos de liberación para con los presos propone la SNC 10?
- 3.Para“vendar los corazones heridos”: ¿qué dice la SNC 11 respecto a los enfermos?
- 4.¿Qué relación encuentras entre Is 40,1-2, Is 58,6-12 e Is 61,1-9?

MEDITACIÓN: ¿QUÉ ME DICE EL TEXTO?

PRIMER MOMENTO

Meditamos las siguientes preguntas:

- 1.¿Qué es lo que más te llegó del texto?
- 2.¿Quiénes son los pobres, los rotos de corazón, los cautivos, los tristes o los presos “hoy”? ¿Te reconocés dentro de algunas de estas categorías? ¿En qué sentido?
- 3.¿Sentís que tu vocación o llamada, de alguna manera, tiene que ver con algunos de estos destinatarios? ¿Cómo, en concreto, tu misión o apostolado actual los atiende? 4.¿Qué actos de consuelo podrías hacer para con quienes estén tristes o abatidos?

SEGUNDO MOMENTO

Compartimos lo meditado entre todos.

ORACIÓN

Juntos oramos: “¡Espíritu del Señor, ven sobre mí!”

- Para poder ser siempre portador de buenas noticias...
- Para poder vendar los corazones heridos de quienes tengo cerca...
- Para poder ayudar a liberar a tantos cautivos, hoy presos por diferentes cadenas...
- Para poder ser signo de esperanza ante quienes la hayan perdido...
- Para que éste sea realmente un “año de gracia del Señor” ...

Concluimos con la oración que Jesús nos enseñó: Padrenuestro...

COMPROMISO Y ACCIONES

¿A qué me comprometo para que se dé un año jubilar en mi vida personal o comunitaria?



“Te desposaré en la fidelidad, y tú conocerás al Señor”

Lectura orante de Oseas 2,16-25

ALGUNAS PISTAS PARA LA LECTURA

El profeta Oseas vivió en el reino del Norte, en tiempos de Jeroboán II (782-753 a.C.). El reino del Norte vivió con este rey un período de prosperidad, pero acompañado por una profunda crisis social: la injusticia y la corrupción se habían extendido por todas partes, los ricos oprimían y explotaban a los pobres. En el panorama internacional comenzaba la amenaza de Asiria que incitaba a Israel a buscar su salvación en otras alianzas para sobrevivir, pero todas ellas al margen de Dios. A la crisis social y política se unía la crisis religiosa: la idolatría, la adoración de Baal, dios fenicio-cananeo de la naturaleza y la fertilidad.

De la biografía personal de Oseas se sabe poco, hay algunos nombres como el de su padre, su mujer Gomer, los nombres simbólicos de sus tres hijos y los nombres de los reyes de Israel y Judá y una profunda y dramática experiencia personal. La opinión más común es que Oseas, en los primeros capítulos no nos transmite una ficción literaria, sino una verdadera historia de amor no correspondido, su propia historia personal: la de un hombre que, amando intensamente a su esposa Gomer, pasa por la amarga experiencia de su infidelidad y no encuentra otra salida que la de seguir amando, aferrado a la esperanza de la conversión de Gomer.

Oseas vivió el drama personal de la prostitución de su esposa comparándolo con el que tiene Yahveh con su pueblo. También Yahveh está unido por medio de una alianza con un pueblo amado, y en uno y otro caso, se ve la infidelidad de quien recibe las muestras de amor. Lo que se destaca es que, a pesar de los adulterios, Dios siempre está dispuesto a perdonar.

La prostitución no se reducía a la promiscuidad sexual, sino que estaba relacionada con un acto de culto en honor del dios de la naturaleza y la fertilidad. De ahí que la prostitución de la esposa de Oseas se deba entender como un acto de idolatría.

ORACIÓN INICIAL. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

PROCLAMACIÓN DEL TEXTO. Leemos Os 2,16-25

LECTURA: ¿QUÉ DICE EL TEXTO?

Relacionar con Os 1,2-3

1. ¿A quién va a seducir Oseas? ¿A dónde la llevará? ¿Qué hará?
2. ¿Cuál es la gran esperanza que espera encontrar en el valle de Acor?
3. ¿Qué otro nombre le dará?
4. ¿Qué traerá como consecuencia la reconciliación?
5. ¿Cuál es la promesa del versículo 22?
6. ¿Qué relación establece el papa Francisco entre esta esperanza y la natalidad en SNC 9?



MEDITACIÓN: ¿QUÉ ME DICE EL TEXTO?

PRIMER MOMENTO

Meditamos en silencio las siguientes preguntas:

1. ¿Qué impacto te produjo la comparación de la alianza de Dios con su pueblo en clave "matrimonial"?
2. ¿Cuáles serían los "baales" de hoy?
3. ¿Qué relevancia tiene hoy la esperanza en la relación Dios-pueblo?
4. ¿Cuál sería hoy la puerta de la esperanza?

SEGUNDO MOMENTO

Compartimos lo meditado entre todos.

ORACIÓN

A cada intención, respondemos: ¡Gracias Señor!

- Señor, gracias por tu fidelidad y amor hacia mí, a pesar de mis fallos.
- Gracias por tu bendición, la que me haces cada día.

(Podemos agregar intenciones)

Concluimos con la oración que Jesús nos enseñó: Padrenuestro...

COMPROMISO Y ACCIONES

Reflexiona sobre cómo puedes aplicar el texto a tu vida, preguntándote:

- ¿Qué cambios debo hacer en mi vida para ser más fiel a Dios?
- ¿Cómo puedo compartir la promesa de restauración y bendición con otros?



“Ellos serán mi Pueblo, y yo seré su Dios”

Lectura orante de Za 8,1-13

ALGUNAS PISTAS PARA LA LECTURA

La primera parte del libro de Zacarías (1-8) se atribuye al profeta, la segunda parte (9-14,21) a profetas posteriores.

La actividad del profeta inició hacia el mes de octubre del año 520 a.C. y finalizó hacia noviembre del 518 a.C. Esta información la brinda el autor siguiendo fechas del calendario persa.

El contexto histórico del libro es el del regreso del exilio en Babilonia, en época del imperio persa. Ciro, rey de Persia, quien acabó con el dominio babilónico, asumió políticas de respeto a la cultura de los pueblos dominados. En el año 538 a.C. proclamó un edicto en el que autoriza a los israelitas a regresar a su tierra, llevar los utensilios del Templo extraídos por los babilonios y reconstruir el Templo.

Los israelitas que regresaron consideraban a Ciro instrumento de Dios y colaboraron con su proyecto, iniciando conflictos con los israelitas que no habían sido desterrados.

El profeta Zacarías intenta reconfortar al pueblo, exhorta a la purificación de los israelitas; aborda problemas de su presente exigiendo justicia y misericordia; anuncia la restauración definitiva de la comunidad y la gloria mesiánica de Jerusalén. Para transmitir el mensaje recurrió a visiones simbólicas que posteriormente utilizó la literatura apocalíptica. Zac 8,1-13 expresa reiteradamente “Así habla el Señor”, a estas fórmulas continúan promesas que tienen relación con las visiones narradas en los capítulos anteriores.

ORACIÓN INICIAL. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

PROCLAMACIÓN DEL TEXTO. Leemos Za 8,1-13

LECTURA: ¿QUÉ DICE EL TEXTO?

1. En 8,2, 'Así habla el Señor' es seguido por una promesa que revela los sentimientos de Dios. ¿Qué siente el Señor por Sión?
2. En 8,3, 'Así habla el Señor' es seguido por una promesa que incluye varias obligaciones. ¿Cuáles son esas obligaciones?
3. En 8,4-5, 'Así habla el Señor' introduce una escena simple pero significativa. ¿Cuáles son los signos del regreso del Señor? Compara con Lam 2,10.21.
4. En 8,6, 'Así habla el Señor' es seguido por una promesa que sostiene todas las demás. ¿Cuál es esa promesa?
5. Después de 'Así habla el Señor' en 8,7-13, se anuncian más promesas. ¿Quiénes regresan? ¿Cuál es la consecuencia de su retorno?
6. En 8,9-13, 'Así habla el Señor' introduce un texto que contrasta el pasado y el presente. ¿Cuáles son esas oposiciones?"
7. En 8,9.15 invita a seguir reconstruyendo el Templo. ¿Qué convicción tiene el profeta para justificar esta invitación?



MEDITACIÓN: ¿QUÉ ME DICE EL TEXTO?

PRIMER MOMENTO

Meditamos en silencio las siguientes preguntas:

1. ¿Qué significa para mí saber que Dios me ama profundamente?
2. ¿Qué signos de la presencia de Dios manifiesto en mi vida?
3. ¿Qué signos manifiesta la Iglesia, nueva Jerusalén, de que el Señor habita en ella?
4. Los ancianos simbolizan el pasado, la sabiduría; los niños el futuro, la alegría. ¿Tengo una mirada sabia y agradecida por el pasado? ¿Me abro al futuro con esperanza y alegría?
5. Reflexiono: Signos de esperanza merecen los ancianos, que a menudo experimentan soledad y sentimientos de abandono. Valorar el tesoro que son, sus experiencias de vida, la sabiduría que tienen y el aporte que son capaces de ofrecer, es un compromiso para la comunidad cristiana y para la sociedad civil, llamadas a trabajar juntas por la alianza entre las generaciones. Dirijo un recuerdo particular a los abuelos y a las abuelas, que representan la transmisión de la fe y la sabiduría de la vida a las generaciones más jóvenes. Que sean sostenidos por la gratitud de los hijos y el amor de los nietos, que encuentran en ellos arraigo, comprensión y aliento. (Papa Francisco, SNC 14)
6. ¿Por qué la promesa 8,6 sostiene las demás promesas del Señor? ¿Creo que para Dios nada es imposible?
7. ¿Qué certeza debe animar nuestro apostolado?

SEGUNDO MOMENTO

Compartimos lo meditado entre todos.

ORACIÓN

A cada intensión respondemos: “Señor, que seamos signos de esperanza”

- Ante quienes experimentan soledad.
- Para que los ancianos sean sostenidos con gratitud y amor.
- Para que los necesitados encuentren en la Iglesia arraigo, comprensión, aliento.

(Podemos agregar intenciones)

Concluimos con la oración que Jesús nos enseñó: Padrenuestro...

COMPROMISO Y ACCIONES

¿Con qué acción concreta puedo manifestar que Dios habita en mí, que habita en la Iglesia y así ser signo de esperanza?



“La esperanza no quedará defraudada”

Lectura orante de Romanos 5,1-5

ALGUNAS PISTAS PARA LA LECTURA

En este fragmento de la epístola, el apóstol comienza hablando de la fe, más bien de aquello recibido gracias a haber creído en Jesucristo. Se trata de la justificación, concepto clave de la carta a los Romanos (ver Rm 1,16-17; 3,21-31), que para Pablo nos pone en una situación existencial de paz con Dios gracias a Jesucristo, que se entregó en la cruz por amor a nosotros. No hay merecimiento alguno de nuestra parte delante de Dios que pueda exigirle ser salvados. Se trata aquí del don de su misericordia, pues debido a su inmenso amor, él ha perdonado todos nuestros pecados y nos ha hecho sus hijos. Esta nueva relación y situación existencial es el don de su gracia salvífica.

Pablo explica en el texto que a este don se accede por la fe, puesto que cuando creemos en Cristo, nos unimos a Él y recibimos “el acceso a esta gracia” (5,2). Cuando el cristiano se hace consciente de haber ingresado en este ámbito de comunión con Dios en Jesucristo, se desencadena para él una experiencia de gloria. La nueva situación de vida nos lleva incluso a soportar la desdicha de las tribulaciones; puesto que éstas engendran “paciencia y virtud”, y así, crece la esperanza teológica. Se trata de la tendencia que nos une a Dios con una certeza absoluta que no defraudará, y ello se debe a que el amor de Dios lo experimentamos; pues ha sido derramado en abundancia en nuestros corazones por la donación del Santo Espíritu de Dios.

El Santo Padre Francisco, en la bula de convocatoria jubilar, comenta, a propósito de la esperanza y de la donación del Espíritu: «El Espíritu Santo, con su presencia perenne en el camino de la Iglesia, es quien irradia en los creyentes la luz de la esperanza. Élla mantiene encendida como una llama que nunca se apaga, para dar apoyo y vigor a nuestra vida. La esperanza cristiana, de hecho, no engaña ni defrauda, porque está fundada en la certeza de que nada ni nadie podrá separarnos nunca del amor divino” (Spes non confundit n^o3).

ORACIÓN INICIAL. Invocación al Espíritu Santo

PROCLAMACIÓN DEL TEXTO. Leemos Rm 5,1-5

LECTURA: ¿QUÉ DICE EL TEXTO?

1. ¿Somos conscientes de que hemos accedido a una gracia que nos pone en paz con Dios? ¿Cómo debe ser la vida del cristiano a partir del acceso a esta?
2. Piensa en profundidad qué entiende Pablo con el encadenamiento de vivencias que propone en Rm 5,3-4: tribulaciones–paciencia–virtud probada–esperanza. ¿Cómo se articulan entre sí?
3. ¿Por qué no defrauda o falla la esperanza? ¿Qué significa o implica esto?
4. ¿Qué relación hay entre el amor de Dios y el Espíritu Santo?



MEDITACIÓN: ¿QUÉ ME DICE EL TEXTO?

PRIMER MOMENTO.

Meditamos las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo experimentaste hasta ahora en tu vida “el acceso a esta gracia”?
2. El Papa Francisco en el N° 4 de *Spes non confundit*, comenta sobre lo que dice Pablo, a propósito de la paciencia que engendra la esperanza:
«Estamos acostumbrados a quererlo todo y de inmediato, en un mundo donde la prisa se ha convertido en una constante. Ya no se tiene tiempo para encontrarse, y a menudo incluso en las familias se vuelve difícil reunirse y conversar con tranquilidad. La paciencia ha sido relegada por la prisa, ocasionando un daño grave a las personas. De hecho, ocupan su lugar la intolerancia, el nerviosismo y a veces la violencia gratuita, que provocan insatisfacción y cerrazón».
¿Cómo es tu relación con la virtud de la paciencia?
3. ¿Descubriste en tu interior el derramamiento del Espíritu Santo?

SEGUNDO MOMENTO

Compartimos lo meditado entre todos.

ORACIÓN

Juntos oramos: “Espíritu Santo enciende nuestra esperanza”

- Para que muchos descubran esta gracia y accedan a ella por la fe...
 - Por todos los bautizados para que encuentren a Jesús como principio y fin de su vida...
 - Por todos los que sufren tribulaciones, para que crezcan en paciencia y esperanza...
 - Por los jóvenes, para que descubran el amor de Dios Padre regalado a cada uno...
- (podemos agregar nuestras intenciones)

Concluimos con la oración que Jesús nos enseñó: Padrenuestro...

COMPROMISO Y ACCIONES

Nos comprometemos a cultivar la paciencia en... (pensar cada uno aquellas acciones concretas que requieren paciencia)

